

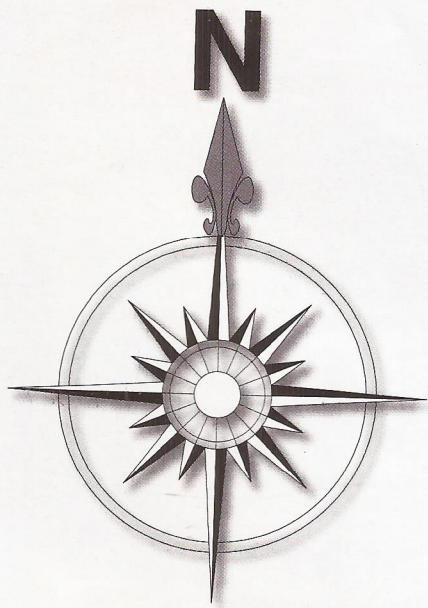
3. Localización del espacio geográfico: ubicación y orientación

Para interpretar adecuadamente el espacio geográfico, primero es necesario aprender a ubicarse en la superficie terrestre. Por ejemplo, si necesitaran saber dónde están, podrían averiguarlo de más de una manera: mediante los puntos cardinales, que permiten conocer una localización relativa, o bien por las coordenadas geográficas, que permiten conocer la posición absoluta. Existen otras herramientas de ubicación geográfica que podrían utilizar, como mapas, cartas e imágenes satelitales.

Los puntos cardinales

Para poder ubicar un objeto (como una fábrica o un barco), un individuo o un territorio sobre la superficie terrestre, fue necesario definir puntos fijos de referencia, iguales para todos. Hace siglos, los hombres descubrieron que la Tierra gira sobre sí misma y rota sobre su eje hacia el Este (movimiento de rotación). Así se comprobó que, si se observa la salida del Sol en el horizonte, se puede determinar un punto de referencia: el Este. Y si se observa la puesta del Sol, se determina otro punto cardinal: el Oeste. En realidad, el Sol no sale ni se pone; esta percepción se explica porque los objetos y las personas giran junto con la Tierra. El Este, el Oeste, el Norte y el Sur son llamados convencionalmente **puntos cardinales**. Para poder "orientarse" en un lugar, es necesario ubicar el Este u Oriente, y a partir de él se ubican los restantes puntos cardinales. Esta forma de ubicación fija la **posición relativa** de un objeto, es decir, la define en referencia a otro. Por ejemplo, si quisieran saber dónde se encuentra la Argentina, tendrían que definir primero con respecto a qué otro punto van a ubicarla: está al norte de la Antártida, pero al sur de los Estados Unidos.

Además de esta forma de **orientación**, existen otras maneras de ubicarse o de ubicar un objeto, como el uso de determinadas estrellas (por ejemplo, la constelación de la Cruz del Sur) o de elementos de posicionamiento, como la brújula.



A través de la Historia, las sociedades utilizaron diferentes formas para representar los puntos cardinales. Una de las más usuales y extendidas es la rosa de los vientos, que también indica las direcciones intermedias, como lo muestra la imagen.



De esta manera representaban los puntos cardinales las sociedades europeas en el siglo XVII para indicar de dónde provenían los vientos.

